

NOVOA, A.; DEPAEPE, M. y JOHANNINGMEIER, E.V. (EDITORS): *The colonial experience in education. Historical issues and perspectives*. Paedagogica Historica. International journal of the history of education, Supplementary series. Vol. I, Gent C.S.H.P., Belgium, 1995, 382 pp.

En 1993, del 21 al 25 de julio, se celebró en Lisboa en XV Congreso Internacional de Historia de la Educación, ISCHE, organizado por la Sociedad Portuguesa de Historia de la Educación y la Universidad de Lisboa, cuyo contenido temático estuvo centrado en el ámbito de los «Encuentros educativos entre pueblos y culturas: la experiencia colonial (siglos XVI al XX)». Un marco genérico de interés estructurado en cuatro secciones: ideologías de colonización y acción educativa; procesos de independencia y acción educativa; educación y otras perspectivas históricas; y metodologías y fuentes de investigación en la historia de la educación colonial.

La publicación, que aparece como primer volumen de una nueva colección impulsada por Paedagogica Historica y el Comité Ejecutivo de la Asociación Internacional de Historia de la Educación —edición sobria, pero cuidada, y que será complementada con la edición de una selección de las contribuciones que en el XV Congreso Internacional se realizaron en idioma español y portugués— recoge una cuidadosa selección de las investigaciones defendidas en inglés y francés estructuradas en cinco partes, respetando el orden cronológico en la estructura interna de cada apartado.

En la primera parte —*Introducing the history of colonial education*— se plantea por el profesor Marc Depaepe el interesante programa de trabajo concerniente a la historia de la educación colonial, motivo de la Conferencia de apertura del Congreso, así como un riguroso ensayo metodológico a cargo del profesor Antonio Novoa. Estos estudios Preliminares que abren la obra trascienden, sin lugar a dudas, las intenciones propias de otros trabajos de estas características. Se constata a través de sus páginas un esfuerzo por integrar y contextualizar la educación colonial.

La segunda parte —*European backgrounds of colonial education*— recoge inte-

resantes estudios que abordan la problemática desde las imprescindibles claves europeas: las transformaciones educativas portuguesas en la transición del final del mundo medieval y los inicios de la modernización del siglo XVI, interpretadas como un reencuentro cultural en una sociedad nueva y comercial (Rogério Fernandes), la acción educativa llevada a cabo en Centroamérica por el misionero dominico Tomás de Berlanga, que pone de manifiesto el papel jugado por la iglesia en el proceso cultural asociado al colonialismo (Agustín Escolano y Purificación Lahoz), la influencia de la reforma moral calvinista en la educación y comportamientos de la sociedad colonial holandesa desde 1595 a 1790 (Guus Boone y Leendert Groenendijk) y la política educativa colonial llevada a cabo por Portugal en la primera parte del siglo XX (Joao Carlos Paulo).

La tercera parte —*African experiences of colonial education*— contiene seis rigurosos estudios sobre la experiencia colonial en Africa. El papel de la Iglesia, de los misioneros en el proceso de escolarización y segregación colonial en Africa del Sur (Peter Randall), la política colonial francesa intervencionista legitimadora y de tipo centralizado practicada en Túnez (Ahmed Chabchoub), las réplicas universitarias anglosajonas en los principios y pautas coloniales africanas, tomando el ejemplo nigeriano (Michael Omolewa), el desarrollo e iniciativas de las organizaciones juveniles católicas en el Congo Belga de 1908 a 1960 (Lies Van Rompaey) el papel socializador de la educación misionera en Mozambique a través de la historia oral (Antoniette Errante) y la educación de mujeres argelinas bajo la ocupación francesa interpretada bajo la antinomia asimilación/emancipación (Malika Belkaïd).

La cuarta parte —*Asian and Oceanic experiences of colonial education*— contiene un estudio sobre la expansión del colonialismo holandés por el Este de la India analizando sus influencias en el proceso de escolarización (Joost Coté) y un análisis de los roles del profesor en la educación de las islas hawaianas, anexionadas por los Estados Unidos de América en 1898, con claros significados de dominio económico y cultural (Bernard Hyams).

La quinta parte —*Colonial experiences in European and North-American settings*— analiza el proceso de catecumenización del pueblo Saami en la Escandinavia septentrional (Sölve Anderzén), las influencias del colonialismo en los comienzos de la educación secundaria en los Estados Unidos, concretamente en el Estado de Nueva York desde el último tercio del siglo XVIII hasta las primeras décadas del XX (Jürgen Herbst) y un análisis de las incidencias e interferencias entre la Iglesia católica y el proceso de escolarización en Canadá especialmente durante la centuria decimonónica (Brian Titley).

La articulación del contenido se cierra con un interesante epílogo a cargo del profesor Dominique Juliá, encargado de pronunciar la conferencia de clausura sobre la cultura escolar como objeto histórico.

La obra recoge las perspectivas más significativas surgidas en los períodos históricos más comprometidos de la educación colonial y que van desde las ideológicas, a las políticas, económicas o estrictamente culturales y pedagógicas. Sorprenden algunas contribuciones por la variedad y alcance que tienen respecto de algunos temas tan interesantes como los voluntarismos gubernamentales por llevar a cabo un modelo educativo determinado, el papel de las iglesias y el alto nivel de confrontación ideológica y de concepciones educativas principalmente durante las dos últimas centurias, mostrando la funcionalidad propia del conocimiento histórico.

La configuración de la educación colonial acusa un variado conjunto de influencias que implican la necesidad ineludible de

su conocimiento para comprender la naturaleza y objetivos de las reformas educativas emprendidas y experimentadas en diferentes áreas geoculturales. Por todo ello, esta obra ayudará sin duda a comprender e interpretar los diferentes procesos de cambio de mentalidad en relación con la educación colonial.

No obstante lo anterior, por la naturaleza de los problemas que se abordan y por los distintos métodos historiográficos y materiales que se utilizan, a parte de otras razones jurídicas y de soberanía territorial, conviene advertir de la necesidad de interpretar los diferentes condicionamientos, funcionalidad y mecanismos crítico-dialécticos que se generan en las valiosas contribuciones aportadas por los investigadores, estrechamente relacionadas, pero originadas en contextos sociales históricamente determinados y distintos.

En conjunto, esta nueva obra sobre la Historia de la Educación Colonial, además de servir para reforzar la memoria histórica de un interesante proceso educativo, representa una consolidada referencia bibliográfica, imprescindible para cuantos estudiosos quieran adentrarse con rigor en los pormenores de ese apasionante aspecto, cuyas realizaciones educativas trascendieron por su importancia al momento histórico en que fueron proyectadas y materializadas en parte. Por ello, el conocimiento del proceso colonial sirve como filtro y como medida real y efectiva del emergente interculturalismo.

ALFREDO JIMÉNEZ EGUIZÁBAL